



PROGETTO
MAMBRINO

HISTORIAS FINGIDAS



Historias después del final. Sobre las continuaciones alemanas del *Amadís*

Henrike Schaffert
(Universität zu Köln)

Abstract

El *Amadís* alemán y, en particular, los tres volúmenes de continuación alemanes XXII-XXIV, hasta el momento casi no han sido tomados en consideración por los investigadores. Los 24 volúmenes se publican desde 1569 en Frankfurt, en el taller editorial Feyerabend-Verlag. Para el análisis de la serie se utilizan aquí algunos conceptos de las ciencias de cine y televisión, sobre todo el así llamado *cliffhanger*. El *cliffhanger* con final abierto a veces es aún más acentuado en el proceso de traducción. Los volúmenes alemanes continúan la historia después del final apocalíptico de Roseo, para lo que se requiere un esfuerzo narrativo adicional. Estos se caracterizan por el método de la compilación. Palabras clave: *Amadís* alemán, Sigmund Feyerabend, serialidad, *cliffhanger*, calco.

The German *Amadís* and especially the three German sequels XXII-XXIV are scarcely noticed by research. Beginning in 1569, the 24 volumes appear in the Frankfurt publishing house of Sigmund Feyerabend. For the analysis of the *Amadís* series we use concepts of film and television studies, especially the so-called «cliffhanger». The open cliffhanger ending was sometimes enhanced during the translation process. The German volumes continue the story beyond Roseo's apocalyptic ending, for which great narrative effort is required. Their method of production is characterized by compiling. Keywords: German *Amadís*, Sigmund Feyerabend, seriality, cliffhanger, poor copy.

§

Al contrario de otras ciencias literarias, poca investigación existe sobre la serie de *Amadís* en la filología germánica. Después del importante trabajo de Hilbert Weddige de 1975 sobre el origen y la difusión de la novela, mi disertación representa la segunda monografía sobre el *Amadís* alemán (Schaffert, 2015a). De hecho ni siquiera existe (con la excepción del tomo VI) una edición moderna de la serie alemana, sin embargo la mayoría de los tomos se pueden encontrar en línea¹.

Puesto que la investigación sobre este ciclo es tan escasa en el ámbito de la filología alemana, recurrí a la filología románica. No obstante, para un trabajo de filología germánica que intenta abrir caminos a esta obra gigantesca, no fue posible incluir totalmente los resultados de la investigación española, italiana y francesa sino solo parcialmente, de modo que posiblemente no se hayan podido tomar en consideración algunos aportes importantes. Si bien inevitablemente no me encuentro

¹ Las copias digitales se pueden encontrar fácilmente en el catálogo de impresos de ámbito lingüístico alemán del siglo XVI, llamado *Verzeichnis der im deutschen Sprachbereich erschienenen Drucke des 16. Jahrhunderts (VD16)*. Dirección de internet: < www.vd16.de >

al nivel del debate activo en la filología románica sobre los libros de caballerías, a pesar de ello espero poder aportar algo con mis observaciones al respecto de las continuaciones alemanas del *Amadis*.

Puede que los investigadores que estudian de la serie amadisiana se hayan preguntado alguna vez cómo, después del final apocalíptico con que Mambrino Roseo acaba la secuela final del serial italiano, aún se pueda seguir narrando. En esto voy a poner el acento. Pero primero quiero proporcionar algunas informaciones sobre la génesis del *Amadis* alemán e introducir un concepto clave de mi disertación, tomado de las ciencias de cine y televisión: el final abierto, el así llamado *cliffhanger*. Para aclarar este concepto se presentarán algunos ejemplos textuales del *Amadis*, reflexionando sobre las estrategias de que se valen los autores para finalizar o seguir contando la historia. A continuación se mostrará por medio de un fragmento textual del tomo XXII el método de producción literaria de los autores alemanes. Por último, me gustaría comentar un tema que en realidad –esa es mi opinión– no se debería poner en cuestión: la debatida evaluación crítica de los volúmenes alemanes, que se consideran como pura imitación, como un calco malo del original, como obras de segunda categoría.

Origen de la serie alemana

La aparición de la serie amadisiana no puede concebirse sin la invención de la imprenta. Eso ya podría aplicarse al país de origen, España, donde a principios del siglo XVI la imprenta acababa de dar sus primeros pasos.

La novela de *Amadis* llega a Alemania a través de Francia. Fue descubierta para el mercado alemán por obra de Sigmund Feyerabend, en aquel entonces un importante impresor de Frankfurt, descrito por su biógrafo Heinrich Pallmann como un hombre de negocios sin escrúpulos. La situación en Alemania es similar a la de Italia: un solo editor controla la producción de toda la serie. En 1569 aparece el primer *Amadis* alemán decorado cuidadosamente y publicado bajo el título: *Neue Historia Vom Amadis auß Franckreich* (trad. *Nueva historia de Amadis de Francia*, figura 1). Después de tan sólo tres años aparece una segunda edición y, mientras tanto, se publican también los volúmenes II, III, IV y V. Con la impresión del libro II se fueron numerando los tomos («Das ander Buch», «Das dritte Buch», «Das vierdt Buch», etc.). La numeración del primer libro se incluye a partir de la segunda edición, donde se lee en la portada: *Das Erste Buch Der Hystorien Vom Amadis auß Franckreich* (trad. *El primer libro de las historias de Amadis de Francia*). Todos los tomos siguientes tienen un título de idéntica estructura, que remite a la serie, y una presentación similar, de forma que se reconocen a primera vista. Los 24 tomos se publican hasta 1595, los tres últimos tomos son originales alemanes.

Si bien Feyerabend al principio contara con publicar un único *bestseller*, habrá reconocido rápidamente las oportunidades que le daría en el mercado la producción de novelas en serie. Estas se dan, por supuesto, sobre todo en el lazo de unión que se establece con el lector, inducido a satisfacer su curiosidad con la compra de las nuevas entregas.

Feyerabend logró asegurarse los derechos de impresión del *Amadis* mediante un privilegio (Weddige, 1975, 44). Sólo se realizó un único intento de participar en el negocio lucrativo: los editores de la ciudad de Augsburgo, Georg Willer y Michael Manger, emprendieron la edición de los tomos suplementarios de Roseo en 1578-79, los cuales fueron traducidos directamente del italiano. Esta operación fracasó a pesar de que los tomos suplementarios se conectan estrechamente con la serie de Frankfurt imitando su *layout* (Weddige, 1975, 36).

Estas observaciones pueden parecer triviales, sin embargo muestran que los editores son conscientes de su papel como productores en serie: crean una marca y sirven hábilmente a un público que quiere y puede consumir frecuentemente sus productos. El hecho de que un lector pueda comprar varios libros es aún algo bastante nuevo (Müller, 2004, 22). Igualmente novedoso es el hecho de que se cuente con este tipo de lector y que específicamente se lo considere.

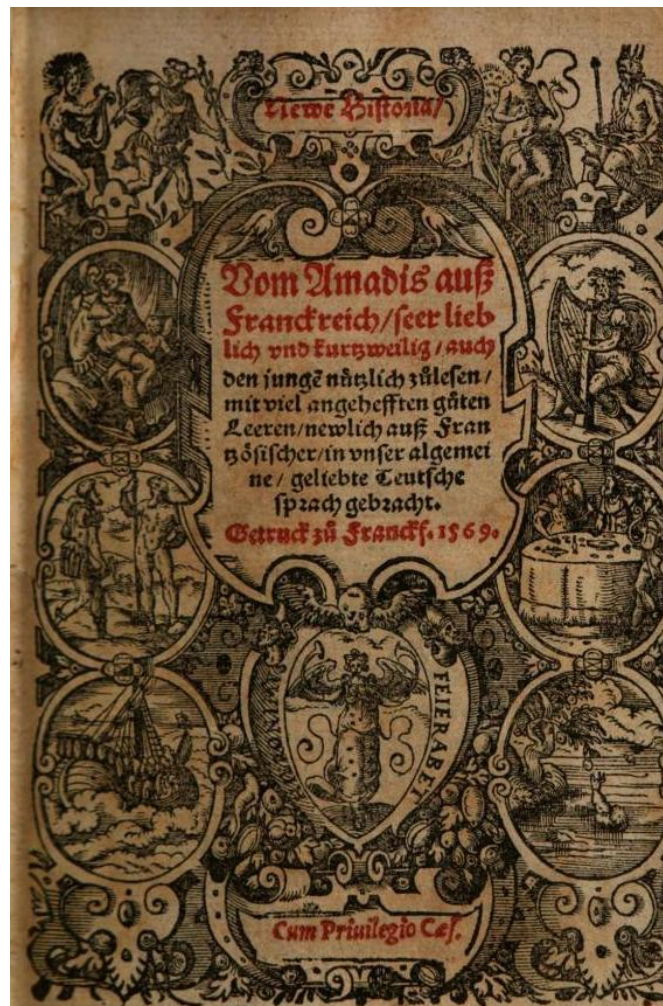


Figura 1: *Neue Historia Vom Amadis auß Franckreich*, Franckfurt am Mayn, Peter Schmidt [Sigmund Feyerabend], 1569. Portada del ejemplar de la Österreichischen Nationalbibliothek, Sign. *44.L.73.(Vol.1)

El cliffhanger

La serialidad del *Amadís* es el eje de mis reflexiones y me parece un enfoque adecuado para presentar en su totalidad los 24 tomos de la serie alemana². La fisonomía serial del ciclo es evidente y ya se ha mencionado antes. No obstante –por lo que pude observar– apenas existen estudios sistemáticos sobre este tema. Me pareció muy útil el artículo de Virginia Krause *Serializing the French Amadís in the 1540s*, del año 2006, aunque no estoy de acuerdo con su tesis básica: sin duda la serialización ya estaba presente en las novelas españolas de Amadís, mientras en Francia se fue dando sobre todo la sistematización de la serie. Me gustaría mencionar además otro trabajo: en el 2011 apareció el libro de William Hinrichs *The Invention of the Sequel. Expanding Prose Fiction in Early Modern Spain*. Este describe la narración serial –entre otros, cita el ejemplo de Feliciano de Silva– como estrategia literaria dominante en el *Siglo de Oro*.

El hecho de que la estructura serial del *Amadís* prácticamente no se haya tomado en consideración tiene que ver sobre todo con que tal investigación sería extremadamente laboriosa: no solo se tendrían que tomar en consideración todos los tomos, sino que también sería de suma importancia tener en cuenta los originales para localizar la introducción de elementos seriales y observar su evolución. Solo así sería posible sacar conclusiones acerca de la serie alemana. Además, la investigación sobre la serialidad proviene del campo investigativo de las ciencias de los medios de comunicación, al cual la ciencia literaria se está abriendo desde hace poco tiempo. El motivo por recurrir a terminologías de las ciencias de cine y televisión para mi análisis se debe a la escasez de trabajos anteriores en el campo literario.

Un término clave de la investigación serial y parte central de mi análisis es el así llamado *cliffhanger*: en un clímax de tensión, la historia se interrumpe con el fin de promover la curiosidad por la continuación. Esta figura ya se encuentra en el *Amadís* y sospecho que hay una relación interna entre la apertura de la historia hacia la serie y la introducción del *cliffhanger*. ¡Garcí Rodríguez Montalvo podría ser considerado como el inventor de ambos! El primer *cliffhanger* del *Amadís* coincide lógicamente con el cambio de generación, porque aquí el lector no debe perderse. A menudo se ha señalado que la conclusión razonable de la acción con el enlace matrimonial de Amadís y Oriana se evita con intención: el corte se nota claramente. El libro IV introduce entonces un final que se proyecta más allá de un posible *happy ending* y ofrece, con el secuestro del viejo rey Lisuarte, una conclusión del relato que como tal no se puede aceptar; la corte de Lisuarte representa el núcleo del mundo de la novela, que con su desaparición pierde el equilibrio. Con la liberación del rey, la maga buena Urganda instruye el hijo de Amadís, Esplandián, y le introduce en el mundo de la caballería. Con esto se da el cambio de generación y la transición a la continuación original de Montalvo. Con el encantamiento de sus personajes principales al final del

² A estos se añaden la traducciones alemanas de los dos primeros tomos suplementarios de Roseo y los así llamados *Schatzkammern* (trad. *Cámaras del tesoro*), florilegios retóricos de la obra completa según el modelo francés llamado *Thresor*.

libro V, Montalvo ha querido ofrecer efectivamente un final definitivo³. Eso sí, también en este caso se trata de un final que incluye la promesa de una vuelta o bien de una continuación. Porque Montalvo integra el *Amadís* en la autorizada saga artúrica y la hace concordar con su final abierto. El adaptador francés, Nicolas d'Herberay des Essarts, recogió este final y en pocas líneas lo reformó en un verdadero *cliffhanger*; las referencias al rey Arturo fueron anuladas, mientras se añadieron las interpretaciones con respecto a Lisuarte, el hijo de Esplandián y héroe del libro siguiente. Porque tanto en la serie alemana como también en la francesa, a los libros de Montalvo sigue inmediatamente la primera continuación de Feliciano de Silva; las dos secuelas conservadoras de Páez de Ribera y Juan Díaz no estorban la continuación de la historia en la serie alemana (ni tampoco en la francesa). Al final del libro VI asistimos primero al rapto de los héroes de la generación actual (Lisuarte y Perión) y luego del héroe de la siguiente generación (Amadís de Grecia). Se nota fácilmente cuán grande es la comprensión de Silva con respecto al significado y uso adecuado del *cliffhanger*: con el abandono o, mejor dicho, con el secuestro del hijo ilegítimo, Silva retoma un motivo central del *Amadís* que funciona como motor de la futura acción narrativa. El uso de justamente éste motivo como *cliffhanger* parece totalmente lógico. Volveré sobre este punto más adelante.

Elaboración del *cliffhanger*

Quiero presentar un ejemplo tomado de la continuación italiana (*Sferamundi*) que muestra de qué modo se pueden reforzar los momentos seriales en el proceso de traducción. De antemano quiero advertir que Mambrino Roseo no utilizó la estrategia narrativa del *cliffhanger*. Sin embargo no la necesita tanto, ya que sus seis tomos de continuación se mantienen en un mismo nivel generacional. De hecho, tengo la impresión que a Roseo le agrada más abultar la trama que seguir contándola, por lo menos esto es lo que sugieren sus siete tomos suplementarios, que se insertan entre uno y otro de los libros ya existentes.

En concreto se trata del primer tomo de continuación de Roseo (*La prima parte del terzodecimo libro di Amadis di Gaula*), que en la serie francesa y alemana se numera como libro XVI. En su final, se narra cómo Sferamundi encuentra a su dama secuestrada Ricciarda y los dos se quedan juntos clandestinamente en una cárcel que no es nada desagradable. Los enamorados disfrutaban tanto su vida de pareja que casi se olvidan de huir. Pero un día a Sferamundi la vida inactiva le comienza a abrumar; teme caer en la deshonra. Entre el caballero y su dama se desarrolla un largo diálogo. Ricciarda no quiere cambiar la situación y señala que la huida le parece demasiado peligrosa. Desde luego, en un primer momento llega a imponerse. Con este discurso entre los personajes se cierran bruscamente el tomo italiano y el francés. En absoluto,

³ Quisiera agradecer en éste lugar a José Julio Martín Romero quien ha contribuido a mi comprensión de este pasaje de texto.

éste no es un *cliffhanger*. ¿Qué es lo que hace entonces el traductor alemán Jacob Rahtgeb von Speyer (de la ciudad de Speyer)⁴ con éste precedente?

Básicamente hay que constatar que los tomos alemanes siguen estrechamente el modelo francés, mientras que los traductores franceses –en primer lugar Des Essarts– elaboran intensamente los originales españoles (Barber, 1992, 109, 128). También en el caso tomado en consideración, entonces, el texto francés y el alemán se aproximan. Pero en la versión alemana se añaden algunos pormenores, probablemente para compensar un defecto obvio: Spheramondt en su momento acepta la voluntad de Richarda pero al mismo tiempo insiste en partir y, finalmente, Richarda accede. La historia, entonces, anuncia al lector que el increíble acto de liberación en el que Spheramondt se impone contra 500 caballeros será relatado en el siguiente tomo:

Deßwegen er auß begierden / Ehr und Ruhm zuerlangen / so viel mit hefftigem bitten / bey der schönen holdsehligen Princessin Richarda zuwegen bracht / daß sie jhme letztlich erlaubt / sich eines zuor von keinem Ritter oder Griechischen Printzen erhörtes Wagstück zu vnderfangen. In dem er sie mit gewalt wider mehr dann funff Hundert gewappneter Ritter willen erlediget / Mannlich vnd vnuerzagt ohne verletzt daruon führet. Wie in folgendem siebentzehenden Buch / durch ein sehr kurtzweilige nutzliche vnd lustige History nach lengs vermelt vnd angezeigt werden soll (*Amadis* XVI, 1520).

(Trad.: De puras ansias por honra y gloria consiguió, después de un vehemente pedir e implorar, tan grande éxito de la graciosa y bella princesa Richarda, que por fin ella le permitió que emprendiese semejante atrevimiento, que nunca antes ningún caballero o príncipe griego se había permitido: audaz y virilmente él la llevaba con violencia y contra la voluntad de más de 500 caballeros armados sin que sufriese daño alguno. Esto será elucidado –paso a paso– mediante una muy amena, provechosa y graciosa historia en el siguiente libro diez y siete).

Este tampoco es un buen *cliffhanger* porque está enunciado por completo por la voz del narrador, pero se nota el empeño por generar tensión. ¡Y no solo eso! Además, se anuncia la aventura de un nuevo caballero del clan de Amadis, pues al principio de la continuación siguiente Dom Lucendos liberará a su amada Fortuna de las manos de la maga Dragosina. Después de estas anticipaciones se acaba el tomo alemán con una metáfora típica: la barca (la narración) echa el ancla para volver a retomar el viaje en el libro XVII.

Dirección y objetivo de la revisión no son siempre tan evidentes como en este caso. Este ejemplo tampoco quiere desmentir que las innovaciones más grandes en general se encuentren en las versiones francesas. De todas formas, quizás se pueda demostrar que incluso la versión alemana es digna de un estudio detallado. Desde mi punto de vista se debería llevar a cabo un cotejo textual directo para averiguar cual versión lingüística introduce cada revisión, teniendo presente el completo proceso de traducción. Hay tendencias que ciertamente se perfilan –como el hecho de que la

⁴ Véase Schaffert (2015c). Debido a la mala fama de la novela, que había llegado por adelantado a Alemania, Rathgeb y los otros traductores alemanes del *Amadis* revelan a lo sumo sus iniciales; por ejemplo, la traducción alemana de Juan Luis Vives *De institutione feminae Christianae*, que critica violentamente las novelas caballerescas, ya aparece en el año 1544 (cfr. Weddige, 1975, 59-95, 139, 240).

versión alemana es una traducción bastante fiel– pero no se pueden sacar conclusiones de carácter general teniendo en cuenta la compleja historia de desarrollo con docenas de autores participantes.

Los originales alemanes

Hasta aquí todo lo que concierne la traducción alemana. Ahora quiero tratar los tres tomos de continuación alemanes (XXII-XXIV), que aparecieron en 1594-95. Se puede suponer la existencia de un proyecto general que se realizó por trabajo compartido. A los (¿dos?) autores no los conocemos; lo que suponemos es que se mueven en el entorno de la imprenta de Jacob Foillet en Mömpelgard (Montbéliard), un enclave del Wurtemberg que hace frontera con Francia (Schaffert, 2015b). Allí también fueron traducidos y producidos los tomos XIV al XXI para la editorial Feyerabend. Por cierto, Foillet también hizo traducir las novelas pastoriles francesas *Juliette* y *Astrée*, que fueron las primeras novelas pastoriles en lengua alemana. De modo que aquí podemos observar la típica proximidad de ambos géneros que se habían puesto de moda.

Como antes se decía, se plantea la pregunta de cómo los volúmenes alemanes están conectados con los italianos, porque en realidad el fin apocalíptico de Mambrino Roseo excluye una continuación. El editor italiano Michele Tramezzino destaca claramente en el prefacio de la dedicatoria que con el último tomo de los seis que componen el *Sferamundi* se concluye toda la serie; la serie francesa expone esta información en su portada⁵. El final de Roseo se presenta como una solución de apuro, ya que se da una verdadera mortandad de personajes centrales: Splandiano, Lisuarte, Amadis di Gaula, Agesilao, Falange, don Silves, Amadis di Grecia pierden sus vidas (*Sferamundi. Sesta parte*, 477v). Este final brutal sorprende ante la tendencia armónica de la serie, en la que generalmente se prescinde de la muerte de los héroes, a pesar de su índole genealógico. El propio Amadis di Gaula, el progenitor de la alcurnia, muere en la versión de Roseo, al igual que en la serie francesa (*Amadis de Gaule* XXI, 447r). En cambio, el traductor alemán le perdona la vida:

Die aber so in leben geblieben / waren dise: der alte König Amadis auß Franckreich / welcher des jamers noch mehr sehen muste / [...] (*Amadis*, XXI, 1601)

(Trad.: Aquellos que aún estaban vivos eran los siguientes: el viejo rey Amadis que todavía tuvo que soportar más desgracias [...])

Esta modificación ciertamente está relacionada con el proyecto de ampliación del ciclo alemán a través de tres nuevos tomos y para esto se necesitaba al héroe principal. Se repite aquí un momento central de la instauración de la serie; ya Montalvo, con toda probabilidad, había suprimido la muerte del héroe y abierto de este modo la historia hacia la serie. Probablemente el trágico final a Roseo le pareció

⁵ El título del libro XX de la serie francesa ya anuncia el fin de la misma: *Le Vingtiesme et penultime livre d'Amadis de Gaule*, [...]

ser la única posibilidad de acabar con la serie: después de enumerar los muertos, el texto italiano menciona brevemente una campaña de venganza tan amarga como definitiva. Después de su victorioso regreso, los caballeros sobrevividos permanecen en luto; frente a esta pena el autor se rinde y pone fin al libro «et all'ultima parte dell'istoria di Sferamundi di Grecia». El traductor francés conserva este final punto por punto pero destaca de manera más clara que se está tratando del final de toda la serie, como seguramente era la intención de Roseo. En Alemania parece ser que el final sangriento haya provocado tanto la modificación como también la continuación. De este modo el texto, como de costumbre, no se aleja demasiado de la traducción y sólo muestra una mínima remodelación: el regreso de los príncipes a sus reinos se desplaza al siguiente tomo (XXII, 11-13) y el ataque por venganza solo se anuncia diciendo que la tristeza de los príncipes se transformará en ira («darumb sie nachmals in die Heydenschafft gezogen / den grossen schaden zurechen inmassen folgende Bu(e)cher diser Historien außweisen. Ende des xxj. Buchs» (XXI, 1602, Trad.: Por eso se trasladaron más tarde a la región de los paganos para vengar la gran pérdida, así lo prueban los siguientes libros de esta historia).

En el primer capítulo del libro XXII el autor alemán tiene que superar el final siniestro con un considerable esfuerzo narrativo: después de la muerte de los príncipes comienza una era oscura que se describe con imágenes apropiadas (noche, invierno, inundación, las columnas del mundo se han derrumbado). Pero luego se perfila una perspectiva, pues, al fin y al cabo hay descendientes que sobrevivieron (XXII, 1-4).

Un aspecto del final traumático del libro XXI preocupa de manera especial al autor: una y otra vez se afirma que Amadis, el fundador del linaje, en efecto sigue vivo gracias a la magia de Urganda (XXII, 92, 300, 314, 490, 1347). Después de superar la catástrofe de esta manera, se vuelve a poner en marcha la trama; como en el ya mencionado *cliffbanger* del libro VI (el *Lisuarte de Grecia* de Silva) se produce el rapto de los hijos de Spheramondt y Amadis vom Gestirn (Amadis d'Astra), Safiraman y Hercules vom Gestirn (XXII, 5-11). Con el secuestro de los futuros héroes se recupera en cierto modo el *cliffbanger* y se vuelve a encarrilar la historia de la manera habitual: los caballeros emprenden la búsqueda y viven innumerables aventuras.

Al final del libro XXII los dos niños aun se hallan en cautiverio, porque al parecer el objetivo de este primer tomo alemán es el de introducir muchos hilos argumentales que luego se pueden volver a retomar en los tomos siguientes (XXIII y XXIV). La salvación de los príncipes secuestrados, varias veces anunciada, se da finalmente en el libro XXIII por el gigantesco Fulgoran, un hijo ilegítimo de Dom Rogel. Las aventuras de Fulgoran se extienden en el libro XXIII durante 300 páginas sin que las interrumpan otras historias de caballeros del clan de Amadis. La falta parcial de la consabida técnica del entrelazamiento podría indicar la menor calidad del tomo alemán; me ocuparé de este punto más adelante.

No obstante, tampoco los autores alemanes habían planeado continuar por tiempo indefinido con la serie. Ya en el capítulo de introducción del libro XXII el narrador nos anuncia que piensa llevar a cabo la obra en tres tomos. Y en la dedicatoria del libro XXIV vuelve a señalar de manera determinante aquel tomo

como el último de la serie. Como en *Roseo*, la solución reside a una batalla final contra los paganos, sin embargo esta vez casi sin bajas. Luego comienza una escena mágica con reminiscencia bíblica que marca el final del *Amadis*. Esto es probablemente necesario para destacar *esta* guerra contra los paganos respecto a las innumerables otras, que a partir del libro V se habían librado una y otra vez:

Als man aber zum abzug blasen wolt / erschienen erstlich als vier Sonnen / von den vier Ecken der Welt / vnd zwölff Engel mit Trommeten / in welche sie gantz lieblich stiessen / daß jederman wegen der lieblichen Melodey gleich verzuckt ward. Da verschwanden die todte Cörper alle / vnnd wurden gesehen am Gestad des Meers auff die tausent fewrige Schlangen oder bezauberte Fusten / darauß viel schöner Jungfrawen giengen: Nachmals wurd ein grosse finsternuß / so trey tag nach einander wehret / vnd als sie wiederumb vergangen war / befand sich jederman in seinem Land / etliche Printzen / Frawen vnd Jungfrawen außgeschlossen / so in dem schönen Pallast des wollusts in der beschlossenen Jnsel verzaubert belieben / biß zu vollendung der propheceyen / so im vorgehenden Buch am 49. cap. seind beschrieben. (*Amadis* XXIV, 1441f.)

(Trad.: Cuando llegó el momento de tocar a la retirada aparecieron primero cuatro soles de los cuatro rincones del mundo y doce ángeles que tocaban trompetas muy dulcemente, de suerte que todo el mundo quedó hechizado por su agradable melodía. Entonces desaparecieron todos los cadáveres y se vió en la ribera del mar aproximadamente mil serpientes centelleantes o barcos hechizados de los cuales descendieron muchas hermosas doncellas. Después reinó una inmensa tiniebla que duró tres días y cuando terminó cada uno se encontró en su país excepto algunos príncipes, dueñas y doncellas que quedaron hechizados en el hermoso palacio de los deleites en la isla cerrada (Insula Firme) hasta que la profecía se hubiese cumplido – como está descrito en el libro anterior en el capítulo 49).

El encantamiento del que se habla aquí no lo pude encontrar en el lugar mencionado; sin embargo este no es el verdadero problema. ¿Por qué al final algunos personajes –cuyos nombres en efecto no se indican– no aparecen en el desenlace? Evidentemente aquí se quiere dejar algo para contar. Incluso más adelante se anuncia un apéndice, que completaría todo aquello que se había dejado sin contar (*Amadis* XXIV, 1443). Ciertamente se trata de una estrategia común y corriente en el *Amadis*, para poder abandonar el hilo de la acción de un personaje secundario en un momento determinado⁶. Sin embargo de ese modo se mantiene abierta una «puerta trasera» para contar una continuación. Aunque el libro XXIV estaba destinado a ser expresamente el último de la serie, los nudos de acción siguen sin ser totalmente desatados. Quizás esto señala –al igual que la batalla decisiva un poco forzada– la imposibilidad de darle en absoluto un final adecuado a una serie continua. La novela justamente no fue diseñada para que llegara a una meta narrativa y de este modo cualquier conclusión parece ser fingida.

⁶ El *Amadis* XXIII, 31 por ejemplo se limita a mencionar la propia historia del caballero Fulgoran hablando de lo esencial, que viene a ser más o menos la liberación de los dos príncipes. La historia de Fulgoran se dice haber sido escrita por un tal Galasis. El cronista Galersis ya había sido mencionado en los tomos anteriores.

Con respecto a la crítica de los volúmenes alemanes

Por último quiero hacer algunas reflexiones sobre la manera como se compusieron los originales alemanes. Estos –si acaso– han sido estudiados por la investigación anterior que dictó un veredicto terminante: en 1923 Werner Mulertt juzga en sus *Studien zu den letzten Büchern des Amadisromans* (trad.: *Estudios sobre los últimos libros del Amadis*) de la siguiente manera:

Si miramos el contenido de los tres últimos libros del *Amadis* en Alemania (1594-1595) vemos que se trata de una plenitud confusa y poco clara de aventuras en bosques o castillos encantados, de monstruosidades alegóricas y sexualidad, de batallas de masa y torneos, presentados en un idioma rígido, serio y seco con la convicción de su valor educativo (trad. de p. 45).

Mulertt (1923, 25 ss.) destaca que sin bien las traducciones francesas de los tres tomos alemanes de 1615 ofrecen los mismos contenidos, estos son más ordenados, que los errores lógicos se han borrado y que su estilo es más esbelto y su tonalidad más irónica.

Yo no he comprobado el resultado de Mulertt, pero le creo en el acto que la traducción francesa ha sido retocada a fondo. Aparte de una reclamación en cuanto al contenido y al estilo, que quizás hoy en día resultarían más reservados, la crítica se basa en que los tomos alemanes ofrecen un mero calco, una copia mala (Weddige, 1991/2001, 394).

Un ejemplo útil (aunque extremo) para examinar la forma de escribir de los autores alemanes puede ser la carta con la que la princesa Semiramis rechaza al príncipe Lascaris (*Amadis* XXII). La inserción de epístolas, como es sabido, forma parte del repertorio estándar de la novela. Los contenidos de estas cartas son corrientes, de modo que se puede razonar sobre su elaboración aún sin entender totalmente el texto en alemán. La carta se compone por completo de pedazos de cartas anteriores de Oriana (II), Onolorie (VI) y Rosalina (XVII) gran parte de las cuales fue copiada literalmente. Es muy probable que estos fragmentos o similares se encuentren también en otros libros de la serie amadisiana, porque incluso las formulaciones de los primeros volúmenes se asemejan mucho. Quien redacta este texto, por lo tanto, actúa más como compilador que como autor y, sin embargo, se pueden detectar algunos desvíos y algunas añadiduras respecto a los textos-fuente (II, VI, XVII). En la tabla siguiente se evidencian en cursiva las intervenciones más importantes; al margen se marcan algunos casos interesantes que, a seguir, se comentarán brevemente.

Carta de la infanta Semiramidis al príncipe Lascaris <i>(Amadis XXII, 966-971)</i>	Cartas de Rosalina, Oriana y Onolorie a Amadis vom Gestirn, Amadis aus Frankreich y Lisuart <i>(Amadis XVII, II, VI)</i>	
<p>SJntemal die Menschliche fehler / je von höhern Personen sie begangen werden / je mercklicher vnd schandlicher sie seind: darumb ist die verrähterey / so jhr als ein hochberümbter von stattlichem Stammen vnd Geschlecht entsprungner Printz / an mir eynfeltigen vnd leichtgläubigen Jungfrawen begangen / nur desto sträfflicher.</p> <p>Was hilfft es mich / vntrewer Ritter / daß jhr in der Welt hin vnd wider durch ritterliche Faust / ein vnsterbliches Lob vnd Namen erlangt / weil jhr durch ewer begangne vntrew / <i>so noch albereit in euverm Hertzzen stecket</i> / solche grosse vnehr / schand vnd spot auff euch geladen / vnnd durch solches die zuvor bekommene Ehr wider außtilgen vnd verlöschen.</p>	<p>ALdieweil die Menschliche fehler je von höhern Personen sie begangen werden / je erschrecklicher vnd mercklicher sie seynd / darumb ist die verrähterey / so jhr als ein hochberühmbter / von stattlichem Stammen vnd Geschlecht entsprungner Printz / an mir einfeltigen vnd leichtgläubigen Jungfrawen begangen / nur desto sträfflicher <i>von Gott / vnd allen ehrliebenden Menschen der Welt.</i></p> <p>Was hilfft es mich / vntrewer Ritter / dz jhr in der Welt hin vnd wider durch Ritterliche Faust ein vnsterbliches Lob vnd Namen erlangt? weil jhr durch disen einigen Actum der vntrew groß vnehr / schand vnd spott auff euch laden / vnnd durch solches die zuvor bekommene Ehr wider außtilgen vnd verlöschen (1260 ss.)</p>	tomo XVII
<p>(a) Mein <i>vb</i>erschwencklicher kummer vnd schweres anligen / so auß diser vrsach her kompt / zwingt vnd tringt mein schwache Hand (<i>dann mit euch mein Lebenlang zureden bin ich gantz vnd gar nit gesinnet</i>) durch diß gegenwertig schreiben / das jenig zu vermelden / so mein trawrigs Hertz / euch <i>Printz Lascaris</i> / als einem mißstrewen vnd meineydigen Mann nit lenger verhalten kan oder mag. Dann seitenmal ewer mißstrew vnd vnbestendigkeit gegen mir (die ich allein vmb der vrsach willen / daß ich euch hie auff Erden / für vnd ob allen dingen lieb gehabt / vnselig vnd von allem guten glück verlassen bin) jetzunder offenbar vnd hell am tag ist / <i>vnd solches wegen einer / so euch nit mehr gunst noch freundlichkeit erzeigen kan als ich:</i></p> <p>(b) So bin ich auch bedacht <i>vnnd endlich entschlossen</i> / die eusserste inbrünstige holdschafft vnd liebe / so ich euch zuvor getragen / in ewigkeit von mir zu verbannen vnd zuerjagen / dieweil je mein bekümmerts Hertz kein andere Rach nemmen kan. Vnd da schon ich das vnrecht / welches jr mir bewiesen / gern in gutem auff nemmen wolte / jedoch würde es ein grosse thorheit an mich sein / daß ich einem vndanckbarn / zu</p>	<p>Mein vnüberschwencklicher kummer vnd schweres anligen / so ausser vielen bewegenden vrsachen herkompt / zwingt vnnd dringt mein schwache hand / durch diß gegenwertig schreiben das jenig zuermelden / so mein trawriges hertz euch <i>Amadis auß Franckreich</i> / als einem mißstrewen vnnd Meinaidigen Mann / nicht lenger verhalten kan oder mag. Dann seidemal Ewer mißstrew vnd vnbestendigkeit gegen mir (die ich allein vmb der vrsach willen / das ich euch hie auff erden für vnd ob allen dingen lieb gehabt / vnselig vnd von allem guten glück verlassen bin) Jetzunder offenbar vnd hell am tag ist / <i>fürnemlichen aber jr euch also vnbilliger weiß von mir enteüssert vnd hindan gethan / damit jr zu deren / welche (angesehen jhr jugend vnd vnbescheidenheit) euch doch keine gunst / noch freundtlichkeit zuerzeigen weiß / kommen mögen:</i></p> <p>So bin ich auch bedacht / die eusserste inbrünstige holdschafft vnd liebe / so ich euch zuuor getragen / in ewigkeit von mir zu verbannen vnd zuerjagen / dieweil je mein bekümmert hertz kein andere Rach nemmen kan. Vnd da schon ich das vnrecht / welches jhr mir bewissen / gern in gutem auffnemmen wolte / jedoch würde es ein grosse thorheit an mich sein</p>	tomo II

(a)	<p>welches vollkommen liebe ich mich selbs / auch alle andere ding verhasse / was guts erzeugte. Aber / ach / ach / ich werde jetzunder (doch leyder schier zu spaht) gar wol gewahr / dz ich mein freyheit / <i>vnd etwas grössers darzu</i> / einer so vndanckpam Person zu vil vbel vnder geben / in betrachtung das zu widergeltung meines volbrachten seufftzens vnd anligens / ich mich jetzt vnehrlich / schmechlicher weiß verspottet vnd betrogen sehe.</p>	<p>/ das ich einem vndanckbar / zu welches vollkommen liebe ich mich selbs / auch alle andre ding verhasse / was guts erzeugte. Aber ach / ach / ich werde jetzunder (doch leider schier zu spat) gar wol gewahr das ich mein freyheit einer so vndanckbaren person zuviel vbel vndergeben / in betrachtung / das zu widergeltung meines volbrachten seufftzens vnd anligens / ich mich jetzt vnehrlicher / schmechlicher weiß verspottet vnd betrogen sehe (43-45).</p>	
	<p>Sintemal dann solche ewer namhaffte vntrew (jhr aller vndanckbarest Ritter vnder allen Lebendigen) also bey mir offenbar vnd clar ist / das die kein entschuldigung noch beschönung / mit was für gesuchtem schein / so fürgebracht möcht werden / bey mir verglimpfen / oder ewer falsches Hertz verdecken vnd bergen mag; so will ich euch nun mehr gewarnet haben / nicht an orten vnd enden / da ich euch sehen / ja nur von euch zeitung hören möchte / zu erscheinen oder finden zulassen:</p>	<p>Sintenmal ewer namhaffter vntrew (Jhr aller vndanckbarest Ritter vnder allen lebendigen) also bey mir offenbar vnnnd klar ist / das die kein entschuldigung noch beschönung / mit was für gesuchtem schein die furgebracht möcht werden / bey mir verglimpfen / oder ewer falsches hertz verdecken vnnnd bergen mag; So will ich euch nun mehr gewarnet <i>vnnnd vndersagt</i> haben / nit an ortten vnnnd enden / da ich euch sehen / ja nur von euch zeitung hören möchte / zuerscheinen oder finden zulassen. (399)</p>	tomo VI
(d)	<p>des endlichen versehens gegen mir / daß mein hertzliche liebe vnnnd affection jetz / durch ewer dienst vnd beschulden / in feindschafft vnd grewlichen wüt verendert ist. Darumb jhr hinführter (mit ewer gefelschten meineydigen trew / vnd gezückerten süßen wörtlin) wol anderstwa hinziehen / vnd andere vnglückhaffte Frawen oder Jungfrawen / zugleich wie mich betriegen vnd am Narrenseil führen mögen / der vngezweiffelten hoffnung / daß ewer entschuldigung bey mir kein stat noch platz werde haben können / besonder begere euch nimmermehr anzuschawen / vnd daneben allein die vbrige zeit meines kummerhafften Lebens mit vberflüssigen hauffächtigen Zähern zuklagen vnd zutrawren / welche nit auffhören werden / denn nur mit dem tod.</p>	<p>[<i>Dem allen nach so verbiete ich euch / das jr euch weder vor mir / noch an dem ort / da ich wohnen würd / finden lassen /</i>] des entlichen versehens gegen mir / das mein hertzliche liebe vnnnd affection jetzo durch ewern verdienst vnd beschulden / in feindschafft vnd greuliche wüt verendert ist. Darumb jr hinführt an (mit ewer gefelschten meineydigen trew / vnd gezuckerten süßen wörtlein.) wol anderstwohin ziehen / vnnnd andere vnglückhaffte Frawen oder Jungfrawen / zu gleich mich betriegen vnnnd am Narrenseil füren mögen / der vngezweiffelten hoffnung / daß ewer entschuldigung keine bey mir statt noch platz werde haben könden / besonder beger euch nimmermehr anzuschawen / vnnnd daneben allein die vberige zeit meines kummerhafften lebens / mit vberflüssigen hauffechtigen zähern zuklagen vnnnd zutrawren / welche nicht auffhören werden / denn nur wenn da sterben würdet / (45 ss.)</p>	tomo II
	<p><i>O meineydiger Ritter</i> / bin ich dieselbige / vnd von solchen Stammen bürtig / bey deren jr euch also heimduckisch einzuziehen vnderstehen / vnd arglistiger vnd verschlagner weiß / vnder einem blossen schein der Liebdiensten / vben</p>	<p>Dann ich (die ich von solchem hohem stammen burtig / <i>wie Landkundtbar</i>) bin nicht dieselbige / bey deren jhr euch also heimduckisch ein zuziehen vnderstehen / vnnnd arglistige verschlagne weiß / vnder einem schein der liebdiensten / vben</p>	tomo VI

<p>vnd brauchen solten? Es befremdet mich größlich / wie jhr also freuel sein könt.</p> <p>(b)</p> <p>Sol auch das einem hochsinnenden gemüht rümlich sein? so fahret fort ewer großthetigkeit in solcher gestalt zubeweisen: jedoch wil ich euch gerahten sein / daß jhr euch solches betrugs bey schlechten Jungfrewlin vntersehen / vnd nicht verführliche strick / den hochgebornen Frewlin / die sich mir vergleichen / jre huld zumißbrauchen / stellen.</p> <p>(c) <i>Dann ich köndte euch den tod leichtlich vermitteln:</i> wo nit durch solchen tod eines meinydigen Ritters / vnnd ellenden sinnlosen Personen / wie jhr seit / ewere vnstätē wanckelmütigkeit / zu einem spot entdeckt / vnd meine Ehr in zweiffel gestellet würde.</p>	<p>vnnd brauchen solt. Derhalben befremdet es mich größlich / wie jhr also Freuel vnnd vergessen sein köndt / <i>das jhr mir vorwärtig ein solches / wie jhr vor euwerem abscheid / auß dieser Stadt / thaten / mundlich zusagen / Ja auch dasselbige durch abgesandte / als die Alquife newlicher tag gewesen / bestätigen dörrfft / vnnd dennoch hindervärtig anders im Hertzen halten.</i></p> <p>Soll auch das einem Hochsinnenden gemüt rhümlich sein? So fahret fort ewer großthätigkeit in solcher aberlieb zu beweisen: Jedoch will euch gerhatten sein / das jhr euch solches betrugs bey schlechten Jungfräwlein vnderstehn / vnd nicht verführliche strick / den Hochgebornen Fräwlein / die sich mir vergleichen. jhre huld zu mißbrauchen / stellen. <i>Dan diese / so sie von euch klagten / köndten euch den Todt leichtlich vermitteln:</i> wa nicht durch denselbigen todt einer solchen elenden Sinnlosen Personen / wie jhr seyt / ewere vnstätē Wanckelmütigkeit / zu einem spott endecket / vnd meine Ehr in zweiffel gestellet wurde. (399 ss.)</p>	
<p>Die weil aber / wie gemeldet / ich so vnbedachtsam gewesen / vnd ewern falschen glatten Worten so leichtlich glauben zugestellt / ey so wölle Gott nicht / daß ich lenger in dieser betriegerey verharre. Darumb <i>sag ich nachmals widerumb</i> / vndanckbarer vntrewer Ritter Lascaris / denckt im wenigsten nicht / daß ich euch mehr liebe: dann jhr solt wissen / daß ich mein euch gegebne Lieb wider allerdings zu mir gezogen / euch von Hertzen feind bin / also daß ich euch nicht sehen / vil weniger nur nennen hören mag. Deswegen / vnd wann jhr mir gefallens thun wolt / so kompt mir in ewiger zeit nicht mehr vnder Augen.</p>	<p>Jn betrachtung nun / daß ich so vnbedachtsam gewesen / vnd ewern falschen glatten Worten so leichtlich glauben zugestellt / Ey so wölle Gott nicht / daß ich länger in diser betriegerey verharre. Darumb / O vndanckbarer vntrewer Ritter / denckt im wenigsten nicht / daß ich euch mehr liebe / dann jhr solt wissen / daß ich mein euch gegebne Lieb wider allerdings zu mir gezogen / euch von Hertzen feind bin / also daß ich euch nicht sehen / vil weniger nur nennen hören mag. Deßwegen / vnd wann jr mir gefallens thun wolt / so kompt mir in ewige zeit nicht mehr vnder Augen. (1261)</p>	<p>tomo XVII</p>

- (a) Voluntad creadora: algunas añadiduras del autor alemán podrían revelar una cierta voluntad creadora; en el primer caso el hecho de que la amiga enojada escriba una carta se justifica hábilmente: «dann mit euch mein Lebenlang zureden bin ich gantz vnd gar nit gesinnet» (trad. «porque a hablar con usted durante toda mi vida no estoy nada dispuesta»). El segundo caso es aún mas contundente: aquí se insinúa que la princesa infeliz no solo perdió su «freyheit» (libertad) con respecto al caballero sino «etwas grössers darzu» (además algo más grande).
- (b) Abreviaciones, adaptaciones, omisiones de fragmentos necesarias con respecto al nuevo contexto.
- (c) Mejoras: por lo menos en un caso se efectuaron mejoras gracias a la intervención mínima del autor alemán. El nuevo pasaje ahora aparece más lógico: en el libro VI Onolorie advierte a Lisuart que otras damas desengañadas podrían ordenar matarlo sin problemas; sin embargo ellas se abstendrían de hacerlo porque de esta manera se descubriría su infidelidad y la deshonra de Onolorie. Más sentido le da el libro XXII: en éste Semiramis escribe que ella misma podría encargarse de la muerte de Lascaris, si no existiese el peligro de que por ello se descubriese su infidelidad y su deshonra.
- (d) Expresiones estereotípicas: el autor alemán se apoya al texto del libro VI, que al mismo tiempo, por su parte, repite un episodio del libro II y también retoma algunas formulaciones detalladas de este. Este tipo de expresiones repetidas radica en el texto francés (*Amadis de Gaule* II, VIIIr; *Amadis de Gaule* VI, LXVIv), que es el modelo de la traducción alemana.

Para la carta del libro XXII se usa más o menos el material completo de los tres textos básicos, con lo cual resulta más larga que las cartas de los otros tomos y tiene un carácter repetitivo mucho más evidente. De esta manera se evidencian dos tendencias de las continuaciones alemanas: por un lado copian y por el otro multiplican (o mejor dicho, amplían) la materia existente. Lo mismo hacen también los tomos anteriores (traducciones), de modo que se puede observar la manera mecánica con la que procede el autor alemán. Ahora bien, ¿cómo se evalúa este procedimiento? No es pura casualidad si el aprovechamiento de estos recursos se produce en la redacción de un texto perteneciente a un género tan codificado y retórico. En principio el autor alemán se vale de las técnicas de redacción propias del «florilegio» y, en este sentido anticipa aquí la también exitosa *Schatzkammer*, una colección de ejemplos de joyas retóricas del *Amadis* (Schaffert, 2011) en la que por cierto se incorporan las tres cartas citadas (*Schatzkammer*, 1597, 10r-11r, 126v-127r, 355v-356r). El autor alemán no inventa nada nuevo sino que se sirve del «tesoro» de los libros anteriores y, buscando en ellos los ejemplos más apreciados, compone de nuevo las piezas a través de una somera adaptación. Este modo de operar, mientras a un lector moderno le contrariaría, probablemente no indignó a los lectores de aquel tiempo, si es que les llamó la atención.

Pero no es mi intención, aquí, rehabilitar los tomos alemanes; es cierto que en ellos hay plagios evidentes y no solo de fragmentos de textos retóricos. Párrafos completos de la trama –como la aventura de la tienda de campaña del décimo libro

de Silva (IX y X en las versiones francesas y alemanas)— se encuentran en los tomos alemanes donde, sin querer, quedó escrito el nombre Florisel en vez de Hércules vom Gestirn (IX, 583; XXIII, 1453). Ejemplos de errores debidos a una transcripción descuidada y apresurada se podrían incrementar sin límites. Sin embargo en mi opinión los tres libros amadisianos originales alemanes merecerían una evaluación diferenciada; no se deberían ver como mera «copia mala» sino que tal vez deberían considerarse como el resultado de una *summa*. Sus autores reorganizan de manera hábil todas las variantes desarrolladas hasta ese momento. Las piezas del *puzzle* vuelven a encajar y al mismo tiempo se vuelven a remarcar momentos, pasajes logrados se amoldan al contexto. Estos volúmenes solo se pueden apreciar cuando se miran como lo que son: productos de serie. Y como tales se los puede considerar como bastante logrados.

Las series son fundamentalmente conservadoras, reproducen más que experimentar. Este principio de serie parece haber sido asumido por los continuadores del *Amadis*: al consumidor se le suministra siempre el mismo producto, que es eficaz porque, después de todo, la verdadera razón para la compra de la continuación consiste en el deseo del lector de leer otra vez lo mismo. De modo similar Rolf Engelsing observa una interconexión entre lectura extensiva e intensiva: «Probablemente la gran mayoría de los lectores buscaba repetir también por la lectura extensiva una y otra vez su impresión de la lectura por medio de nuevos productos» (1970, col. 959, trad.). ¿Qué producto se presta mejor a ello que una novela en serie? Variaciones leves deberían ser permitidas, bienvenidas para evitar el aburrimiento, a la larga también recomendadas, aunque siempre y ante todo estas novelas han de ser reconocibles como partes de una serie. El hecho de que para alcanzar este objetivo se copie torpemente, en principio no presenta problema alguno; el lector devora la historia erótica, tensa, fantástica que debía despertar el ansia de leer la continuación siguiente. Reflexionar sobre lo leído, hojear para adelante y para atrás, volver a leer, en este caso no está previsto. Si los productores de textos seriales tenían más en cuenta una valoración económica óptima, la acusación de una pobreza artística a mi manera de ver no tiene sentido.

Bibliografía citada

- Amadis* I-XXIV = el *Amadis* en alemán moderno temprano, tomos I-XXIV, Frankfurt, Sigmund Feyerabend, 1569-1595.
- Barber, Sigmund Johann, «Amadis de Gaule in Germany: Translation or Adaption?», *Daphnis. Zeitschrift für Mittlere Deutsche Literatur*, 21, 1 (1992), pp. 109–128.
- Engelsing, Rolf, «Die Perioden der Lesergeschichte in der Neuzeit. Das statistische Ausmaß und die soziokulturelle Bedeutung der Lektüre», in *Archiv für Geschichte des Buchwesens*, 10 (1970), col. 945–1002.
- Hinrichs, William Hastings, *The Invention of the Sequel. Expanding Prose Fiction in Early Modern Spain*, Woodbridge, Tamesis, 2011.
- Krause, Virginia, «Serializing the French *Amadis* in the 1540s», in *Charting change in France around 1540*, ed. Marian Rothstein, Selinsgrove, Susquehanna University Press, 2006, pp. 40-62.
- Mulertt, Werner, *Studien zu den letzten Büchern des Amadisromans*, Halle, Niemeyer, 1923.
- Müller, Jan-Dirk, «Formen literarischer Kommunikation im Übergang vom Mittelalter zur Neuzeit», in *Die Literatur im Übergang vom Mittelalter zur Neuzeit*, ed. Werner Röcke und Marina Münkler, München, Wien, Hanser 2004, pp. 21-53.
- Pallmann, Heinrich, *Sigmund Feyerabend, sein Leben und seine geschäftlichen Verbindungen*, Frankfurt a. M., Völcker, 1881.
- Schaffert, Henrike, «“Nicht weniger / sondern ja gleich so wol / wo nicht ho(e)her”. Der Amadis als stilistisch-ästhetisches Modell», in *Aemulatio. Kulturen des Wettstreits in Text und Bild (1450–1620)*, ed. Jan-Dirk Müller et alii, Berlin / Boston, De Gruyter, 2011, pp. 417–448.
- , *Der Amadisroman. Serielles Erzählen in der Frühen Neuzeit*, Berlin, De Gruyter, 2015a.
- , «Mömpelgard im Grenzraum zwischen Sprachen und Konfessionen. Die Offizin Jacob Foillets (1554–1619)», in *Imprimeurs et libraires de la Renaissance: le travail de la langue. Sprachpolitik der Drucker, Verleger und Buchhändler der Renaissance*, ed. Elsa Kammerer y Jan-Dirk Müller. Genf, Droz, 2015b, en prensa.
- , «Jacob Rathgeb», in *Frühe Neuzeit in Deutschland 1520-1620. Literaturwissenschaftliches Verfasserlexikon*, vol. V, Berlin, De Gruyter, 2015c, en prensa.
- Weddige, Hilker, *Die Historien vom Amadis aus Franckreich. Dokumentarische Grundlegung zur Entstehung und Rezeption*. Wiesbaden, Steiner, 1975.
- Weddige, Hilker, «Amadís», in *Die Deutsche Literatur. Biographisches und bibliographisches Lexikon*, Serie II: *Die deutsche Literatur zwischen 1450 und 1620*, Sección A: *Autorenlexikon*, vol. II (1991/2001), pp. 391-418.